

LIGA SUPERIOR DE BALONCESTO Naranja y azul los colores del paisaje liguero

Los seleccionados masculino de Villa Clara y femenino de La Habana, lideraron los clásicos élite inaugurados el 5 de marzo en varios escenarios y cuyas postemporadas, por buenas razones, se extendieron solo por cinco jornadas en cada definición

Por **ABELARDO OVIEDO DUQUESNE**

Fotos: **ANARAY LORENZO COLLAZO**

**Villa Clara
refrenda
su título.
Esta vez sin
objeciones.**



LOS escépticos siempre ofrecen una palabra, o una frase, para calificar un suceso. Las ligas de baloncesto, al igual que otros eventos de larga duración en el país, reciben en cada temporada el mote de esos analistas. Ellos fueron espléndidos con los eventos instaurados en 1993 (varones) y 2010 (hembras): “Empiezan inauditos senderos de baloncesto. Tal vez en esta versión tampoco prevalezcan los acertijos”. Y ahora que, tras las batallas, los “guerreros” reposan, ninguno de los sabedores lanza su dictamen acerca de los certámenes que en 2020, sospecho, tendrán una personalidad más cercana al espectáculo.

A mi modo de ver prevalecieron notables e inadvertidas gestas. Nadie imaginó que los jugadores de Artemisa regresaran en esta

edición al grupo de los cuatro grandes. Y mucho menos a la discusión del máximo pergamino. La última ocasión en que lograron una notable eficacia fue en la temporada 2015-2016. Terminaron en la octava posición.

La nueva versión del combinado de la joven provincia interpretó bien el significado del discernimiento: “Lo que está delante es tan, o más importante, que lo dejado atrás”. Y el éxito los premió cuando retaron y fueron desafiados durante los partidos escenificados como anfitriones en una casa que no era propia, distante muchos kilómetros.

Pudieron suscribir una actuación más brillante. Pero subyacen algunos de los errores apreciados en la temporada del debut, como atender las pautas de los guiones o los sistemas

tácticos concebidos para cada jornada.

Dicen en la capital provincial de Villa Clara, y en otros poblados de esa región del centro del país, que Carlos Valle es el técnico que mejor exprime a los jugadores. Y ese parecer quedó evidenciado, de nuevo, pues los vestidos de color naranja concluyeron en la cima de la anterior preliminar de 2018 con 18V-3D. El nuevo formato competitivo estableció 28 cotejos. Los naranjas jugaron 27 (uno suspendido vs. Camagüey). Triunfaron en 19 y cedieron en 8 partidos. ¿Es récord? Signaron 10 partidos con un marcador superior a los 100 puntos. ¿Es una plusmarca? Esperemos por la revisión de las autoridades competentes para confirmar esos veredictos. Quizás Capitalinos, en su era, rubricó un rendimiento idéntico, o superior, bajo la misma fórmula competitiva.

Tras una década de protagonismo, el Ciego de Ávila quedó fuera de la disputa por el pergamino. Las lesiones invadieron la plantilla de los búfalos y el multicampeón careció de la profundidad que los caracterizó en la pasada campaña. Entonces emergieron de la desorientación táctica y discutieron la supremacía del intercambio. Pocos ofrecieron bazas a Santiago de Cuba para figurar entre los cuatro grandes en las dos clasificaciones. Forjarán Búfalos y Halcones la reconquista en breve plazo.

Las damas

Las giraldillas accedieron a la discusión del cetro de la competencia, que también festeja el aniversario 500 de la Villa de San Cristóbal de La Habana. Antes de iniciar la postemporada el estratega Ernesto Wright advirtió: “Capitalinas van por lo más



La afición espera que aumente la destreza de nuestros baloncestistas para dominar el rebote defensivo en los escenarios foráneos durante esta temporada.



Resultados del play off 2018-2019

Femenino:

Semifinal. Capitalinas-Santiago de Cuba (3x1). Guantánamo-Sancti Spiritus (3x0). **Final.** Capitalinas-Guantánamo (65x77)/ (65x70)/ (74x60)/ (76x67).

Masculino:

Semifinal. Villa Clara-Capitalinos (3x1). Artemisa-Santiago de Cuba (3x0). **Final.** Villa Clara-Artemisa (79x72)/ (70x74)/ (92x64)/ (95x92).

grande, porque tiene bien concebido el comportamiento en el contraataque (84-85 por ciento de eficiencia) y un 38 por ciento en los lances de tres puntos. Perderán sus bienes quienes apuesten por un relajamiento de la disciplina táctica, pues casi todas las muchachas saben que esa irresponsabilidad provocará continuar en la mala racha de ceder en los momentos críticos". Independientemente del escaño alcanzado, los expertos de la nación estiman que ellas aún carecen de la personalidad para cumplir algunos índices exigidos por una temporada: pasión, potencia, prudencia y concurrir a la cancha siempre vestidas de azul.

Las guantanameras cantaron su mejor changüí en la campaña 2016-2017. Desde la inauguración del certamen dejaron claras sus aspiraciones de triunfo total. En los primeros compases de esta edición demostraron la fortaleza de un cohete para lograr sus pretensiones. Urge a las del Guaso tener en sus filas a dos jugadoras por lo menos de 1.85 metros. Ellas protegerían mejor

al equipo en la pugna por los rechaces.

Una desmedida clase de entrega ofrecieron las espirituanas en la cita precedente. En esta oportunidad les faltó al conjunto la potencia requerida para dominar la porfía. Ese contenido lo resolverán con una baloncestista de mayor envergadura, que propicie el equilibrio en los rechaces.

Matices

El buen ambiente también identificó a la competición. Así, desaparecieron las broncas, los conatos y los malos entendidos en esta versión liguera. Porque los comisarios, máximos encargados de mantener la corrección técnica sobre las duelas, recordaron a los colegiados que su calificación depende solo de la aplicación del reglamento y del conocimiento del deporte. Así, las fechas competitivas resultaron atractivas fiestas.

Subió unos puntos la conducta de algunos jugadores defensas organizadores. Esa señal es buena para las presentaciones aquí y allá durante este 2019. "Presenciamos la concepción para armar el ataque de nuevos

corazones mágicos", comentaron los paparazis.

Sin embargo, quedan por contestar algunas incógnitas sobre las LSB. En 1993, temporada dedicada a la instauración de la justa masculina, las autoridades del baloncesto en la Isla Grande del Caribe anunciaron que la cita tendría una notable participación en su segunda década. Tres provincias del oriente del país, Granma, Las Tunas y Holguín aún enseñan un lánguido progreso. Conviene a la especialidad cumplir con la predicción. En la clasificación femenina los avances también son discretos. Es necesario que crezcan las localidades mencionadas anteriormente. Y otras como Cienfuegos.

Una terna de sabidurías reclama su ejecución inmediata. Ellas son muy importantes para la vida de la formación nacional en canchas ajenas: "Hay que cuidar más la pelota. Compromete el éxito perderla sin tirar a la canasta".

Los técnicos deben reiterar menos una idea táctica, pues ese proceder significa un lento suicidio. El rival se acomoda a desempeñarse bajo esas formulaciones y juega con holgura. Los estrategas deben reclamar a sus alumnos/as una manifiesta virilidad. Esa conducta favorece el triunfo bajo cualquier circunstancia.

Sin duda, la consecuente realización de esos centenarios razonamientos propiciará otra cadencia al perfil de la principal selección cubana que, entonces, volará como una mariposa en los contragolpes; y picará como una avispa por intermedio de los disparos de tres puntos.

Todos los amantes del baloncesto aquí estiman que ya es quimérica la espera por la programación del Juego de la Estrellas. "Esa jornada, importante en la formación del jugador, solamente requiere de un esfuerzo en el ordenamiento de la temporada, porque su componente económico es despreciable con respecto a su carácter movilizador. El anuncio de su celebración, parece estar depositado en oficina secreta bajo la codificación hasta más ver", sentencian. ●